

RESEÑAS / REVIEWS

MANUEL GARCÍA LUQUE, *Pedro Duque Cornejo y las artes del Barroco en Andalucía (1678-1757)*, Consejería de Turismo, Cultura y Deporte, Junta de Andalucía y Editorial Universidad de Granada, Colección Arte y Arqueología, Sección Arte Monografías n.º 3, Sevilla, 2022, 315 págs., 301 ilustraciones, 2 tablas y 2 árboles genealógicos. ISBN 978-84-9959-425-5 (Consejería de Turismo Cultura y Deporte), ISBN: 978-84-338-7015-5 (Editorial Universidad de Granada).

A pesar de su lugar destacado en la escultura barroca andaluza, Pedro Duque Cornejo había sido un nombre relativamente relegado en los estudios de arte, con referencias dispersas y una monografía principal que se remontaba a los años ochenta del siglo xx. Con su reciente libro *Pedro Duque Cornejo y las artes del Barroco en Andalucía (1678-1757)*, Manuel García Luque ofrece los resultados de una investigación exhaustiva que renueva nuestra visión de este complejo y prolífico artista. No solo se hacía necesaria esta actualización para presentar aspectos inéditos, sino sus correspondientes interpretaciones y nuevas conclusiones a partir de la aplicación de diversos enfoques dentro de las distintas posibilidades de estudio de la imagen y sus contextos.

Esta obra, fruto de más de una década de investigación, nace de la tesis doctoral del autor leída en el 2018 en la Universidad de Granada bajo la dirección de Lázaro Gila Medina y Benito Navarrete Prieto, este último, además, prologa el volumen publicado. Tras una rigurosa revisión documental y una serie de meditados análisis, García Luque redescubre a Duque Cornejo como una figura relevante e influyente del Barroco andaluz, integrado en las dinámicas sociales y culturales de su tiempo.

Dividido en cinco capítulos, el tomo indaga en las múltiples facetas del escultor y en los complejos engranajes de mecenazgo y taller que definieron su producción, de tal manera que renueva con ello una parte de nuestro entendimiento del periodo y de las conexiones a nivel local y global en cuanto a su relación con otros círculos artísticos y la difusión de su obra. «Fortuna crítica e historiográfica» constituye un decisivo estado de la cuestión, en el que se aborda la evolución de la percepción de Duque Cornejo, desde la recepción por sus contemporáneos hasta los estudios posteriores, lo que muestra cómo la valoración de su obra ha cambiado a lo largo del tiempo. Este apartado resulta indispensable para saber cómo se había estudiado la obra y biografía del artista, además de delimitar el

panorama historiográfico con base en sus fortalezas y debilidades, referidas especialmente a vacíos y ausencia de perspectivas actuales.

En virtud de la vida de Duque Cornejo, su formación, viajes y los contactos familiares y profesionales, se traza un minucioso desarrollo artístico en el que, entre otros aspectos, se incluye su nombramiento como estatuario de cámara y su hidalguía. Sin agotar las posibilidades del enfoque biográfico, el autor proporciona información fundamental para ir más allá de la semblanza de genialidad y desembocar en un razonado examen del escultor y sus circunstancias. Es evidente que desde el principio García Luque se apoya en una amplia y detallada base documental, conformada tanto por las fuentes conocidas como inéditas para llegar a nuevas conclusiones. Este aspecto muestra el compromiso del autor con una investigación de primera mano, que presenta y completa con dos árboles genealógicos en el apéndice final que facilitan la comprensión y que clarifican las cuestiones familiares y profesionales.

Manuel García analiza los patronos y clientes que financiaron los proyectos de Pedro Duque Cornejo, como cabildos catedralicios, hermandades y nobles, lo que le lleva a describir el funcionamiento del mercado de encargos artísticos de la época, con sus particularidades que responden a su variada clientela. Se hace patente el abordaje interdisciplinar para reconstruir el contexto a partir de provechosas perspectivas que van más allá de la descripción al fijarse en el patronazgo. Igualmente, destaca el interés sociológico al acercarse a la elaboración de imágenes, de tal forma que se pondera la importancia de los mecenas, así como del mercado del encargo religioso y civil en Andalucía. De esta manera, el autor expone claramente las dinámicas de poder y las redes sociales que impulsaron la creación artística del momento, susceptible de un análisis comparativo con otros artistas contemporáneos para profundizar en los aspectos de competencia y colaboración. Esta perspectiva ayuda a localizar con mayor precisión su estilo e innovación dentro del Barroco a nivel global al explorar influencias mutuas y singularidades regionales.

Una vez expuestos los parámetros fundamentales para situar la producción plástica en su respectivo contexto, en el capítulo cuatro se plantea una configuración de la personalidad artística de Pedro Duque, en la que el autor investiga la versatilidad y capacidad del artífice en diferentes disciplinas (escultura, arquitectura de retablos, pintura y grabado), que terminan por definirlo como un auténtico «artista total». Este enfoque poliédrico resulta adecuado para entender la complejidad de fabricación artística del momento, en la que se integraban diferentes medios. Asimismo, García Luque traza una serie de vías para escudriñar las diversas facetas de Duque Cornejo, especialmente aquellas menos exploradas como su trabajo en pintura, grabado e ilustración. Estas áreas pueden ofrecer nuevas alternativas sobre la formación y la evolución técnica del artista, así como sobre la influencia de otros medios en su escultura.

Como colofón al estudio de Pedro Duque Cornejo, se desglosa su modo de trabajar, desde las fuentes de inspiración hasta las ocupaciones en su taller, además de indagar en el papel de sus colaboradores en la policromía de sus obras. En este punto, conviene subrayar cómo se invita a una exploración más amplia

sobre los talleres de escultura en Andalucía en el siglo XVIII. Un estudio que analice cómo operaban estos talleres, las dinámicas laborales, y el rol de los colaboradores y aprendices en la ejecución de grandes obras ayudaría a comprender mejor los métodos de trabajo colectivo y las prácticas de autoría en el Barroco. Por otra parte, en esta monografía, concluida con su apartado de referencias documentales y bibliográficas, es patente la interdisciplinariedad con la que se integran y analizan las fuentes, sin perder esa visión contextual enriquecida por décadas de avances en el conocimiento del Barroco español, lo que añade al libro un valor fundamental para el campo temático en cuestión.

Más allá de perfilar el entendimiento que se tenía de la figura de Duque Cornejo, el autor abre otros caminos dentro de su ámbito, a la vez que promete un segundo volumen dedicado al catálogo razonado de la obra del artista que se erigirá como referencia básica de consulta que facilitará el acceso a un inventario completo. Sobre esta base, favorecerá una valoración precisa de su repertorio y fomentará monografías sobre obras específicas o conjuntos artísticos importantes, como los retablos de Granada, Córdoba y Sevilla.

Merece la pena destacar la inclusión de 310 ilustraciones de alta calidad, a color, y maquetadas en la línea del texto que las aborda, dándoles la importancia que tienen como fuentes primordiales, lo que delata la cuidada labor editorial de la Junta de Andalucía y la Universidad de Granada. El resultado es un vistoso volumen de gran formato que permite fijarse en los detalles, a la altura de la sección Arte de la colección Arte y Arqueología.

En definitiva, se trata de un texto fundamental para comprender la influencia de Duque Cornejo en el Barroco andaluz, presentado desde una interesante y sugerente multidisciplinariedad metodológica. La combinación del análisis de las fuentes escritas con el examen de las imágenes conservadas permite un acercamiento completo y contextualizado, en el que no se descuidan factores tan relevantes como usos y funciones, influencias, promotores, cometidos y sus repercusiones. Así, Manuel García Luque obliga a replantear el papel de Pedro Duque Cornejo en la conformación de una época de contundente elaboración de imaginería. Se convierte, por tanto, en un recurso esencial para el ámbito especializado de la escultura en España, a la vez que una ilustrativa lectura para quienes buscan conocer al artista y su obra, comprendidos en las múltiples intersecciones entre arte, sociedad y espiritualidad que definieron su época.

Juan Pablo Rojas Bustamante
Universidad de Salamanca
<https://orcid.org/0000-0002-9554-6748>
jprboz@usal.es

